

cientas trompetas que lo publicaron cuando nadie lo supo ni aún lo sospechó? ¿cuando fué escluido de la congregacion de Israel, cuando nos consta que fué siempre admitido en el templo y á las ceremonias de la ley junto con el pueblo, fué presentado como primogénito en el mismo templo, fué llevado y asistió de suyo á las grandes solemnidades, conferenció con los doctores de la ley, oró y enseñó públicamente en el templo y en las Sinagogas hasta las vísperas de morir? *Lo asegura Celso.* ¿Y Celso escribió acaso en el primer siglo, ó tiene datos para asegurarlo? ¿Celso enemigo acérrimo de Jesucristo puede ser buen testigo? Otros autores *aseguran.* ¿Pero estos hacen otra cosa que copiar al escrito llamado Tholodot y á Celso? No perdamos el tiempo en contestar objeciones que no prueban otra cosa que la ignorancia-del que las propone.

Pregunta cincuenta y una. Si yo anuncio, según Lucas, que Augusto había mandado hacer un padron de toda la tierra cuando Maria estaba preñada, y que Cirenio Quirino gobernador de la Siria publicó este padron, y que José y Maria fueron á Bethlen para hacerse empadronar: y si se me rien á mis barbas, si los antiguos me enseñan que jamás hubo empadronamiento del imperio romano; que no era Cirenio, sino Quintilio Varron, el gobernador entonces de la Siria; que Cirenio no gobernó la Siria sino diez años después del nacimiento de Jesus: me hallaré bien embarazado, y sin duda vosotros me ilustrareis esta corta dificul-

tad. ¿Por qué será sagrado un libro en donde solamente haya una mentira?

Respuesta. Para decir que no hubo tales empadronamientos en el imperio romano, es necesario no haber leído á S. Justino y Tertuliano en cuyo tiempo se conservaban todavía las memorias en los archivos del imperio, á donde remitían á los gentiles y hereges sin quedar á estos que replicar: es necesario no haber leído los libros 17, y 18 de Josefo, á Suetonio in Augusto cap. 27, á Tacito Anal. l. 1. á Juliano Apud Cyril. l. 6.

Cuando nació Jesucristo no era Cirenio sino Quintilio Varron el gobernador de la Siria. ¿Y con que prueba Zapata que el empadronamiento comenzado por otros acia el tiempo del nacimiento de Jesus, no se concluyó hasta los diez años por Cirenio presidente yá entonces de la Siria, á quien por lo mismo se le atribuye? (1).

Pregunta cincuenta y dos. Cuando yo enseñe que la familia fué á Egipto, según Mateo, se me responderá que no es verdad, y que según los otros evangelistas permaneció en Judca; y si entonces convengo en que permaneció en Judca, se me sostendrá que estuvo en Egipto. ¿No es más corto decir que se puede estar en dos partes á un tiempo, como sucedió á S. Francisco Javier y á otros muchos santos?

(1) Otros responden que en esta parte la vulgata no está conforme con el texto griego en que se lee: antes de ser Cirenio presidente de Siria.

Suponiendo que dicen los evangelistas lo que no han pensado decir, fácil es hallar entre ellos oposicion; pero si se busca la verdad de buena fe, si nos atenemos á lo que dicen los historiadores sagrados sin añadirles ni quitarles cosa alguna, conocerémos desde luego que en nada se contradicen. S. Mateo refiere la venida de los Magos, y lo que resultó de esto, que fué la huida á Egipto de Jose y Maria con el Niño para evitar la persecucion de Herodes; dice mas, que se mantuvieron en Egipto hasta la muerte del perseguidor, *et erat ibi usque ad obitum Herodis*; y que muerto este volvieron á la tierra de Israel y habitaron en Nazaret; *defuncto Herode..... consurgens accepit puerum et matrem ejus et venit in terram Israel..... et veniens habitavit in civitate que vocatur Nazareth.*

S. Lucas no haciendo mension de la adoracion de los Magos y persecucion de Herodes, no es extraño que nos hable de la huida á Egipto, y si solamente de la estada en Nazaret; *reversi sunt in Galileam in civitatem suam Nazareth.* ¿En qué pone Zapata la contradiccion de S. Mateo y S. Lucas? El primero dice que la familia fué á Egipto: fué en efecto y se mantuvo allí unos cuantos meses hasta la muerte de Herodes que se verificó muy presto; y muerto este, aquella volvió á Nazaret. S. Lucas asegura que la familia vivió en Nazaret: lo dice, y dice muy bien: ¿pero es lo mismo vivir en Nazaret, que nunca ausentarse de allí ni por unos pocos meses? El decir que la resi-

dencia de alguno es Mejiico no es afirmar que jamas sale de allí ni por un momento. Pero S. Lucas no dice que la familia fuese á Egipto: es verdad que no lo dice, pero tampoco lo niega: no lo dice porque no se ofrece ocasion.

¿No es mas corto decir &c.? Lo mas racional es no andar suponiendo falsedades, no empeñarse en hallar contradiccion donde no la hay, tener buena fe porque sin ella podremos engañar á algunos, pero jamas se podrá decir justamente que somos amigos de la verdad.

Pregunta cincuenta y tres. Los astrónomos podrán muy bien burlarse de la estrella de los tres Reyes que los condujo á un establo. Pero supuesto que vosotros sois tan grandes astrólogos dareis razon de este fenómeno.....

No hay porque burlarse de la estrella, ó (para hablar con propiedad) del cuerpo luminoso y extraordinario que Dios por un milagro hizo que se apareciese á los Magos en oriente, para hacerles saber que habia nacido el Rey de los judios, el Mesias prometido, y conducirlos al lugar de su nacimiento para que le tributasen homenaje como que era verdadero Dios. Si Zapata hubiese leído un poco mas, quizá no se habria burlado de un hecho que es referido no sólo por el evangelio sino tambien por los escritores gentiles, aún por aquellos que hacian todo empeño por destruir el cristianismo. "Juliano no podia negar la verdad de la historia y la venida de los sabios conducidos por este astro: y asi quiso mas bien creer que esta ha-

bia sido la estrella *Asaph* notada por los egipcios, la cual se veía cada cuatrocientos años. Pero además de que no leemos semejante cosa en todos los siglos precedentes; en mil quinientos años cumplidos que han transcurrido ya desde entonces, no se la ha vuelto á ver." Du-Plessis-Mornay, *Verdad de la religion cristiana*. Calcidio, uno de aquellos filósofos sectarios de Platon, que florecieron en el siglo cuarto, en su comentario sobre el *Timeo* de Platon, dice (sin embargo de ser idólatra) que "un Dios que merece nuestra veneracion descendió del cielo á la tierra para felicidad del género humano, y que este beneficio fué anunciado por la aparicion de una nueva estrella, la que habiendo notado unos caldeos muy sabios é instruidos en la astronomia, se resolvieron á buscar al Dios que anunciaba y acababa de nacer, para tributarle sus adoraciones." (1) Un testimonio tan fuerte dado en favor de la religion cristiana por uno de los mas célebres gentiles, no podia menos de desagradar al impio Julio Cesar Vanini, quien da el epíteto de *habrador vano* y

(1) Est quoque alia sanctor ac benedictior historia, quae perhibet ortu stellae cujusdam non morbos mortisque denuntiatas; sed descensum Dei venerabilis ad humanae conversationis rerumque mortalium gratiam: quam stellam cum nocturno itinere suspexissent chaldeorum profecto sapientes viri et consideratione rerum coelestium satis exercitati, quaesisse dicuntur recentem ortum Dei, repertaque illa majestate, puerile, veneratos esse et vota Deo tanto convenientia nuncupasse.

frívolo á un platónico de los mas moderados y juiciosos y del que se ha hecho singular aprecio. No falta, es verdad, quien diga que Calcidio era cristiano, pero lo dicen sin fundamento; por el contrario hay razones poderosísimas para asegurar que no lo era. ¿Como decir que era cristiano quien enseñaba la eternidad de la materia y aun del mundo, la metempsicosis, y los demas errores de Platon su maestro? ¿quien refiere con indiferencia lo que han pensado los judios y cristianos, y solo parece decisivo cuando habla de los errores que enseñaba el paganismo?

Continuacion de la pregunta. *Decidme primero ¿cuanto oro ofrecieron estos reyes? Porque vosotros estais acostumbrados á sacar mucho de los reyes y de los pueblos. Y en cuanto al cuarto rey que era Herodes, ¿por qué temia que Jesus nacido en este establo llegase á ser rey de los judios? Herodes no era rey sino por la gracia de los romanos, y así este era asunto de Augusto....*

Poco importa saber que cantidad de oro ofrecieron al Rey de los reyes (aunque pese á los incrédulos) los Magos que vinieron á adorarle. Por lo demas, la codicia de algunos eclesiásticos no puede compararse con la de los incrédulos que ven la paja en el ojo de su hermano y no la viga que tienen en el suyo propio.

¿Por qué temia Herodes á Jesucristo nacido en un establo? Sia duda no temia porque temerle pues no venia á despojarlo de su reino:

non eripit mortalia qui regna dat coelestia. Esta era la razon porque no debía temerle, no porque naciese en un establo como convenia para darnos ejemplo de humildad. Pero supuesto que Herodes ignoraba que clase de reino venia á establecer Jesucristo, lo debía temer mucho; como temia á otros á quienes dió la muerte para asegurar su reinado. ¿Por qué mató á Hircano, á Aristóbulo, á Mariamne hija de Hircano, á Alejandra madre de esta, á Alejandro, á Antipatro; sino por los temores de perder el reino, los cuales lo atormentaron hasta la muerte? ¿Y habia de ver con indiferencia á un Niño á quien desde recién nacido ya venian á reconocerlo los Magos y tributarle sus obsequios? ¿un Niño descendiente de la casa real de David á quien esperaban ansiosos los judios para que reinara sobre ellos? Este era asunto de Augusto. De los dos era, y mas inmediatamente de Herodes que se figuraba iba á ser despojado de su reino por aquel que acababa de nacer.

Concluye la pregunta cincuenta y tres. *La degollacion de los inocentes es algo ridicula.* Estoy incomodado de que ningun historiador romano haya hablado de ninguna de estas cosas. Un antiguo martirologio muy verídico (como lo son todos) cuenta catorce mil infantes degollados. Si quereis que yo añada algunos millares mas, no teneis mas que decirlo.

Parece á Zapata increíble que un rey tirano que no perdonó á sus mismos hijos, hi-

ciese degollar á todos los infantes de Belen y sus alrededores, para que entre ellos pereciese el Mesias á quien temia lo privase del reino. Si no cree al evangelista crea á Macrobio escritor gentil (1) que dice así: *Habiendo oido Augusto que entre los niños que hizo matar Herodes de dos años abajo &c. Cum audisset inter pueros quos in Siria Herodes rex intra bimatum jussit interfici, filium quoque ejus occisum, ait: melius est Herodis porcum esse quam filium.* Saturnal. lib. 2.

Un antiguo martirologio &c. El número de los infantes degollados es muy incierto; pero no confandamos los libros litúrgicos de los etiofes y los calendarios de los griegos con los libros sagrados.

Pregunta cincuenta y cuatro. *Me direis como llevó el diablo á Dios y lo encaramó sobre una colina de Galilea desde donde le descubria todos los reinos de la tierra? el diablo que promete á Dios todos estos reinos con tal que Dios adore al diablo, podrá escandalizar mucho á los hombres honrados, en favor de los que os pido una recomendacion.*

El escándalo que hallan los incrédulos, dice el autor de las vindicias, en haber permitido el Salvador que le tentase el demonio, procede sin duda de no haber ellos conside-

(1) Sus obras manifiestan que era pagano. *Oramos á Fano, dice; adoramos á Apolo.*

ado ni que cosa fué esta tentacion ni los altos fines que se propuso en ella el que en todas las cosas se dignó asemejárseles menos en el pecado, como claramente lo predica el apóstol. Ya tienen dicho los padres de la iglesia, antes que nosotros, que no fué al Salvador mas indecoroso el ser tentado, que el revestirse de las flaquezas de la humanidad, ser injuriado, crucificado y muerto por los judíos. Quiso él enseñarnos que la tentacion no es de suyo un pecado, siempre que la resistamos. Tambien quiso confortar á las almas tímidas y delicadas que se tienen por culpables con el solo hecho de ser tentadas, y se desalientan en el camino del bien. Quiso finalmente mostrarnos las armas con que se vence al tentador, y se nos presentó como gefe en esta transcendental milicia que nos ocupa en nuestra peregrinacion animándonos en ella y convidándonos con los triunfos.

“Celso habia mostrado ya por su parte este mismo escándalo que pretestan los incrédulos, con motivo de que los cristianos admitian un enemigo de Dios distinguiéndole con el nombre de *Satanás*, el cual habia tentado al Mesias. Mas este escándalo se desvanece cuando consideramos por una parte que el demonio, el cual ignoraba si Jesucristo era el hijo eterno de Dios ó un profeta ordinario (1), se sir-

(1) Aunque habia precedido ya el bautismo en que se oyó la voz del cielo: *este es mi hijo*; sin embargo el de-

ve de cuantos medios puede sugerirle su malicia para venir en conocimiento de quien es. Satanás se transforma aqui en ángel de luz, cita las escrituras de un modo capcioso, y en fin se anuncia á sí mismo como un enviado de Dios, el cual decia el haberle dado el universo: hácele al Salvador una descripcion, sea verbal, sea imaginaria, sea de otro cualquier modo que la escritura no ha tenido á bien declararnos cebando nuestra curiosidad; y en ella le representa todos los reinos del mundo desde la cima de un monte que le ofrece un horizonte vastísimo, y no porque fuese posible verlos desde allí todos aún los de los antípodas, sino porque por este medio se hacia mas palpable su posicion respectiva, su estension, &c.

“Por otra parte, si observamos que Jesucristo dejándole ejercer sobre su humanidad santísima todo el poder que hubiera ejercido sobre cualquier otro hombre ordinario, y respondiéndole como todo hombre justo debe hacerlo, elude sus astucias é inutiliza todas sus tentaciones; no causará admiracion que una persona divina permita al príncipe de las tinieblas un poder momentáneo sobre su cuerpo, sabiendo como sabemos que este mismo adorable cuerpo habia de ser pronto entregado á los ministros del demonio, y espuesto en la succe-

monio no podia saber si era Jesus hijo por adopcion, ó natural y consubstancial al Padre.

sion de los siglos á las blasfemias y sacrilegos atentados de los que són sus órganos.

“Los censores del evangelio se han figurado que el demonio transportó á Jesucristo á la cumbre de un monte muy alto, suponiendo violencia y arrebato en esta accion. Mas la palabra griega *paralambánei*, que la vulgata traduce *asumpsit*, no siempre significa transportar, sino tambien muchas veces llevar y llevar con cuidado, conducir. Asi en el capitulo 17. χ . 1. de S. Mateo vemos que Jesucristo tomó ó llevó consigo (*asumit paralambánei*) tres discipulos al monte donde se transfiguró. Tambien tomó ó llevó consigo (*parélabe*) á los doce apóstolos á Jerusalem. S. Lucas desvanece toda dificultad, quando hablando del mismo hecho usa de la palabra *anagagoon*, esto es, llevando, mas no transportando.” Tomo. 6.

Pregunta cincuenta y cinco. Os ruego quando vayais á las bodas, que me digais de que modo Dios, que fue tambien á las bodas, se valió para convertir el agua en vino en favor de unos hombres que ya estaban borrachos.

Jesucristo convidado con sus discipulos á las bodas de unos que segun parece eran parientes suyos, asistió á ellas para comprobar con su presencia la santidad del matrimonio, esta es la razon que dan S. Agustin, S. Cirilo y otros padres. El Salvador que tanto aconsejaba la virginidad, quiso hacer ver que no desaprobaba el matrimonio; y que si convidaba á los hombres á abrazar aquella como

mas perfecta, no los obligaba á retirarse de este como un estado reprehensible pecaminoso. Dios desde el principio lo instituyó, y queriendo despues en la ley de gracia elevarlo á la dignidad de sacramento, lo aprobaba ya desde entónces con su presencia.

Hizo el milagro de convertir el agua en vino, mas no en favor de unos hombres que ya estan borrachos, como finge Zapata. Lo que dijo el architriclino al esposo, *cum inebriati fuerint*, no debe entenderse precisamente de una embriaguez tal, sino haber bebido hasta quedar satisfechos. De los hermanos de José se dice en el Genesis, *biberunt et inebriati sunt cum eo*: en Ageo, *comedistis et non estis satiati, bibistis et non estis inebriati*: y ni este profeta ni el Génesis hablan de embriaguez. El discernimiento del architriclino no prueba que estubiese embriagado: la reconvenccion que se hizo por el al esposo tampoco prueba que estubiese este fuera de su juicio: tampoco lo estaban los que llenaron las hydrias: ni los convidados lo estaban, porque si asi hubiese sido no se afligirian los de la casa por haberles ya faltado el vino.

Pregunta cincuenta y seis. Comiendo higos para desayunaros en fin de Julio, os suplico que me digais ¿por qué Dios quando tubo hambre buscó higos en el principio del mes de marzo quando no era tiempo?

No era posible que Zapata dejase de
Tom. III. P

proponer una objecion que á cada paso repiten los incrédulos desentendiéndose como acostumbra de las respuestas que se les han dado por los católicos. Primeramente, la palabra griega *ou* que la vulgata traduce *non*, tambien significa *ibi*: por lo qual muchos leen el testo de S. Lucas asi: *ibi erat tempus ficorum*.

Pero aún sin ocurrir al testo griego y ateniéndonos á lo que dice la vulgata; Jesucristo, aun que no podia ignorar que aquella higuera no tenia higos, y mucho mas no siendo tiempo de ellos; los buscó, como buscaba en el pueblo judaico frutos de buenas obras sin embargo de saber que no los tenia, y como los busca en los pecadores sabiendo que no los ha de encontrar. Aquella higuera era figura de la Sinagoga: Jesucristo deseaba hallar frutos en aquel arbol, los buscó y no los hubo: por lo qual lo maldice y en el momento queda seco. Otro tanto iba á suceder á la Sinagoga por no haber encontrado en ella mas que ojas, esto es, ritos, ceremonias, tradiciones sin virtudes, sin verdadera piedad.

Quando decimos esto, nos parece conveniente advertir que las figuras las comparaciones no son identidades: que para que sean justas no es necesario que los objetos entre quienes se hacen sean en todo y por todo semejantes. De otra suerte, jamás pudiera Jesucristo compararse al cordero y ser representado en el que se consumia en la pascua. La higuera era símbolo de la Sinagoga en lo que

hemos dicho y nada mas: si para la higuera hay tiempo de tener frutos y tiempo de no tenerlos, para el hombre no es asi sino que siempre debe hacerlos.

Pero si no era tiempo de higos ¿por qué maldice Jesucristo aquel árbol? Sin duda se han figurado los incrédulos que la maldicion era un castigo que se aplicaba á la higuera. ¿Pero acaso esta no teniendo facultad de elegir seria mas ó menos culpable porque fuese tiempo de higos ó porque no lo fuese y porque llevase ó no llevase frutos fuera del tiempo propio de estos? La maldicion era solamente para avisar á aquel pueblo la que iba á venir sobre él.

Si alguno no se satisface con esto sino que quiere precisamente que la higuera debiese llevar frutos, para que por no llevarlos quedase sujeta á la maldicion; le diremos que esta planta se distingue de las otras en que produce frutos juntamente con las ojas y aún antes que las ojas produce los frutos; de suerte que si la higuera no es estéril debe tener recién nacidos los higos cuando tiene recién nacidas las ojas. "No pretendia el Salvador, dice Calino, que en aquel tiempo se hallasen los higos ya maduros, porque bien sabia que no era aquella su estacion, *non enim erat tempus ficorum*; sino que pretendia hallar frutos verdes, para los cuales era tiempo, y lo era tambien para tener ojas; y en este caso con un milagro los maduraba Cristo aún fuera de la es-

tacion, y hubiera comido de ellos: por eso dice el testo, *si quid forte invenisset in ea*: no buscaba higos maduros sino *aliquid*: no busca higos maduros y perfectos, sino frutos incoados.... De esta manera siendo á nuestro modo de entender, era aquella estéril planta, por no haber hasta entónces producido el fruto que ya debia llevar en aquel tiempo; justamente, á nuestro modo de entender, fulminó contra ella el Salvador la pena de maldicion y quedó seca.”

Pregunta cincuenta y siete. Despues de haber recibido vuestras instrucciones sobre todos los prodigios de esta especie, será preciso que yo diga que Dios ha sido condenado á ser colgado por el pecado original; pero si se me responde que jamas se ha tratado del pecado original ni en el antiguo testamento ni en el nuevo, que solamente ha dicho que Adán fué condenado á morir el dia que comiese del árbol de la ciencia, pero que no murió; y que Agustino, obispo de Hipona, antes mártir, es el primero que ha establecido el sistema de pecado original; os confieso que no teniendo por auditorio á los hombres de Hipona, podria yo hacer que se buscasen de mí hablando mucho sin decir nada. Porque cuando algunos disputantes han venido á hacerme presente que era imposible que Dios hubiese sido ajusticiado por una manzana que se habían comido cuatro mil años antes de su muerte, y que era tambien imposible que al rescatar al género humano, no lo rescatase, antes bien lo dejase aún todo entero entre las garras del dia-

blo, *escepto algunos escogidos*: yo no respondo á esto sino muchas necedades y me voy á ocultar de verguenza.

Vamos por partes, y veremos si hay ó no hay que responder á estas objeciones. Comencemos por el pecado original. El primero que habló de él fué S. Agustín. ¡Pobre Zapata! se conoce que no ha leído, y mucho que es profesor de teología. S. Agustín fué el primero: pero antes que este padre no dijo S. Ambrosio que todos nacemos en pecado, *omnes homines sub peccato nascimur, quorum ipse ortus in vitio est, sicut habes lectum, dicente Davoil, ecce in iniquitatibus conceptus sum et in delictis peperit me mater mea*. S. Agustín fué el primero: dos siglos antes vivió Tertuliano, y dejó escrito que habiendo Adán traspassado el precepto del Señor, todo el género humano se corrompió y quedó sujeto á la condenacion (1). Desde el primer siglo, S. Ignacio habla de la culpa original llamándola *impiedad y prevaricacion antigua*. S. Dionisio Areopagita asegura que la muerte nos ha venido por el pecado del primer hombre, *extialis mors est ab Adae peccato*. Despues S. Justino escribe que el género humano fué condenado á la muerte por

(1) Per quem (Satanam) homo á primordio circumventus ut præceptum Dei excederet, et propterea in mortem datus, extitit totum genus de suo semine infectum, suae etiam damnationis traducem fecit.

la culpa de Adan y que la desobediencia de este es causa de la condenacion de todos sus hijos. Taciano dice que perdimos todos por la desobediencia de nuestros primeros padres, el espíritu de Dios la perfecta justicia y santidad: S. Ireneo, que no pueden salvarse los hombres del daño que recibieron de la antigua serpiente sino creyendo en aquel que muriendo en la cruz dió vida á los que estaban muertos. ¿Y el primero que habló de pecado original fué S. Agustin? Si cuando Zapata leyó que los Pelagianos acusaban al santo doctor de ser el inventor de este dogma, se hubiera impuesto de la respuesta que les da el santo; se habria abstenido de repetir lo que aquellos habian dicho. Este sí que es motivo para irse á ocultar de verguenza.

Ni el antiguo ni el nuevo testamento hablan de pecado original. ¿Puede decir esto un profesor de teología? ¿Jamás habrá leído el salmo 50 en que dice David que fué concebido en la iniquidad? (1) ¿tampoco leyó el cap. 14. de Job que habla del hombre diciendo que fué concebido de un semen inmundo? (2) En el

(1) Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum et in peccatis concepit me mater mea.

(2) ¿Quis potest facere mundum, de immundo conceptum semine? *Así le la vulgata.* Los setenta leen: Quis mundus erit á sorde? at nemo etsi unus dies sit vita ejus super terram. *La traslacion del Hebreo de Sanctes-Pagnino y la de Vatablo leen:* ¿Quis dabit mundum ex immundo? nec nans quidem dabitur.

nuevo testamento, S. Pablo en la epístola á los Romanos dice: *Por un hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte: así tambien pasó la muerte á todos los hombres por aquél en quien todos pecaron.* En la epístola primera á los corintios dice: *así como en Adan mueren todos así tambien todos seran vivificados en Cristo.* ¿Y nada dicen del pecado original las divinas escrituras?

Segun Zapata era poca cosa haber comido Adan una manzana. No es poca cosa despreciar el hombre los preceptos de su Dios: debian nuestros primeros padres obedecer á su criador, á su bienhechor á su padre, y no lo hicieron: lejos de someterse humildemente á lo que se les mandaba, se revelaron contra su Señor; oyeron mejor á la serpiente que les decia que no moririan, sino que por el contrario serian como dioses, *eritis sicut Dii.* ¿Y esto era cosa de nada?

Pero hacia ya cuatro mil años que habia sucedido esto cuando vino Jesucristo. Que hiciera cuatro millones, el tiempo no borra el pecado, la multitud de años no impide que aquella culpa vaya pasando de generacion en generacion; y si no hubiera venido Dios á satisfacer por nosotros, seriamos todos infelices y desgraciados, privados para siempre del reino de los cielos.

El pecado de Adan no pasa á sus hijos. Si estamos á los principios de la religion, no hay duda que si pasa: ya hemos visto lo que